

Metodología Montessori

La Metodología Montessori comenzó en Italia y es tanto un método como una filosofía de la educación. Fue desarrollada por la Doctora María Montessori, a partir de sus experiencias con niños en riesgo social. Basó sus ideas en el respeto hacia los niños y en su impresionante capacidad de aprender. Los consideraba como la esperanza de la humanidad, por lo que dándoles la oportunidad de utilizar la libertad a partir de los primeros años de desarrollo, el niño llegaría a ser un adulto con capacidad de hacer frente a los problemas de la vida, incluyendo los más grandes de todos, la guerra y la paz. El material didáctico que diseñó es de gran ayuda en el período de formación preescolar.

Es difícil actualmente comprender el impacto que tuvo María Montessori en la renovación de los métodos pedagógicos a principios del siglo XX, pues la mayoría de sus ideas hoy parecen evidentes e incluso demasiado simples. Pero en su momento fueron innovaciones radicales, que levantaron gran controversia especialmente entre los sectores más conservadores.

María Montessori (31 de agosto de 1870 - 6 de mayo de 1952), fue una educadora, científica, médica, psiquiatra, filósofa, psicóloga, devota católica, feminista, y humanista italiana. Nació Chiaravalle, provincia de Ancona, Italia, en el seno de una familia burguesa católica. Su madre fue Renilde Stoppani, mientras que su padre Alessandro Montessori era militar de profesión y muy estricto; en esa época a lo que más aspiraba una mujer era a ser maestra, aunque en su familia se reconocía el derecho a cierta educación de la mujer.

Estudió ingeniería a los 14 años, luego biología y por último es aceptada en la Universidad de Roma, en la Escuela de Medicina. A pesar de que su padre se opuso al principio, se graduó en 1896 como la primera mujer médico en Italia. Fue miembro de la Clínica Psiquiátrica Universitaria de Roma. Más tarde, estudió Antropología y obtuvo un doctorado en Filosofía, época en la que asiste a uno de los primeros cursos de psicología experimental. Fue contemporánea de Freud y desarrolló su propia clasificación de enfermedades mentales. (Tomado de Wikipedia)

De un desafortunado romance con Giuseppe Montesano, psiquiatra y profesor suyo, nació su hijo Mario. La profunda desilusión que le causó el abandono del médico, llevó a María Montessori a afiliarse al movimiento feminista, del que fue



representante a nivel nacional e internacional, y representó a Italia en los Congresos de Berlín (1896) y de Londres (1899).

Aunque el régimen de Mussolini la distinguió miembro honorario, acusó públicamente al fascismo de «formar a la juventud según sus moldes brutales» y al convertirlos en «pequeños soldados». Sus opiniones causaron tanta molestia en el régimen gobernante que a la doctora no le quedó otra alternativa que exiliarse. Abandonó Italia en 1933 al ser clausuradas sus escuelas y fue a Barcelona, donde estuvo viviendo un tiempo y luego se estableció en Holanda con su esposo y su hijo. Regresó a Italia en 1947 para ayudar a la reorganización de escuelas y reanudar las clases en la Universidad de Roma.

Se interesó por la educación de los niños con deficiencias mentales y aplicó métodos experimentales consiguiendo que estos niños aprendieran a leer y escribir. Desarrolló sus propios métodos que aplicó más tarde a toda clase de niños. A través de su práctica profesional llegó a la conclusión de que los niños «se construyen a sí mismos» a partir de elementos del ambiente y, para comprobarlo, volvió a las aulas universitarias a estudiar psicología. En 1906, decidió hacerse cargo durante el día de 60 menores cuyos padres trabajaban.

Fundó la Casa de los Niños y desarrolló allí lo que a la postre se llamaría el método Montessori de enseñanza. Todas sus teorías se basaron en lo que observó a los pequeños hacer por su cuenta, sin la supervisión de adultos. La premisa de que los niños son sus propios maestros y que para aprender necesitan libertad y multiplicidad de opciones entre las cuales escoger, inspiró a María Montessori en todas sus batallas por reformar la metodología y la psicología de la educación.

En 1949 se estableció definitivamente en Amsterdam, y ese año publicó su libro *The Absorbent Mind*. En 1950 fue nombrada doctora honoris causa por la Universidad de Amsterdam. En tres oportunidades fue nominada para el Premio Nobel (1949, 1950 y 1951). Falleció en Holanda en 1952, a los 82 años de edad, pero su pensamiento



sigue vivo en las muchas instituciones educativas alrededor del mundo que aplican su método.	
--	--

ETAPAS DEL DESARROLLO

PRIMERA ETAPA **Mente absorbente del niño (de 0 a 6 años)**

La primera etapa del niño o niña, que va desde el nacimiento hasta los 6 años, es cuando absorbe toda la información y los estímulos de aquello que le rodea.

A su vez, toma consciencia de su entorno y de su ser. Esta etapa tiene dos partes o fases, diferenciadas por el nivel de consciencia que alcanza el bebé. Una es **la mente inconsciente** y la otra **la mente consciente**.

LA MENTE INCONSCIENTE 0 A 3 AÑOS

En la primera parte de la etapa, entre el nacimiento y los 3 años de vida, la criatura se empapa del mundo que le rodea pero sin ser aún consciente, por eso la han definido como «mente inconsciente».

Lo cual no significa que la mente no esté trabajando. Más bien al contrario, es una esponja que absorbe toda la información e interpreta todos los estímulos que hay a su al

LA MENTE CONSCIENTE 3 A 6 AÑOS

En la fase que va desde los 3 hasta los 6 años el niño desarrolla aún más y más la memoria y el lenguaje. Sus razonamientos son cada vez más complejos, así como sus capacidades para resolver los problemas a los que se enfrenta. Es la fase de la mente consciente en la mente absorbente.

SEGUNDA ETAPA Periodo de la niñez (6-12 años)

En esta segunda etapa los niños ya son capaces de plantearse cosas y cuestionar lo que les rodea de una manera más importante. Es la etapa de las preguntas y las búsquedas de respuestas, de las relaciones sociales, la búsqueda de la pertenencia al grupo y del desarrollo ético.

Es durante esta etapa además que adquieren aprendizajes de índole cultural. El desarrollo de los sentidos, propio de la etapa precedente, dan paso al desarrollo racional

TERCERA ETAPA Adolescencia (12-18 años)

En esta etapa es cuando los niños dejan de serlo y comienzan a desarrollar su independencia. Según Montessori, esta etapa se divide en dos momentos: la pubertad y la adolescencia.

Esta primera fase se relaciona con un «nuevo nacimiento». Por algo Maria Montessori decía que los adolescentes en fase de pubertad eran «recién nacidos sociales».

Pero a diferencia del anterior nacimiento, digamos que el «real», durante esta fase los cambios físicos y psicológicos afectan de manera muy profunda: aparecen miedos e inseguridades, nuevos planteamientos y dudas así como impulsos emocionales potentes.

Las hormonas tienen mucho que ver, ya que hay una auténtica «explosión» en ese sentido. Es una etapa que requiere mucho acompañamiento, escucha y comprensión, tanto en el ámbito pedagógico como en el hogar.

En esta fase, la adolescencia es un paso al mundo adulto. Es aquí cuando la responsabilidad con lo que lo rodea se consolida.

La idea de comprender como funcionan las etapas no sólo se centran en lo que sería lo académico o estructurado de una escuela Montessori. Las diferentes etapas también sirven para organizar las tareas del hogar, así como el material a disposición

Principios de la metodología Montessori

1- La mente de los chicos

Los chicos tienen la capacidad de adquirir conocimiento de forma inconsciente. **Su mente es una esponja** con capacidad de absorción infinita. Por ende los chicos son capaces de aprender viviendo y experimentando por cuenta propia.

Debemos permitir que los chicos entonces empiecen a explorar el mundo según su período sensible.

2- Conocer los períodos sensibles

Los niños son capaces de adquirir habilidades fácilmente. Su primer **período de desarrollo humano** es el más importante. Por ende la educación debe iniciarse desde que son pequeños.

Luego de este primer período la **agrupación de los chicos es por edad**, ya que el mismo se realiza según sus períodos sensibles de desarrollo.

3- El ambiente de educación

El ambiente y los materiales deben estar preparados y **pensados para los niños**. De este modo se desarrollan de manera libre propiciando el **auto-aprendizaje** y el crecimiento.

El espacio preparado ayuda a desarrollar una sociedad dentro del aula, donde ellos pueden explorar el mundo, equivocarse, darse cuenta de sus errores y aprender.

4- El rol del adulto

El papel de los padres y de los docentes en la Metodología Montessori es de **observador y guía**. Deben introducirles los ambientes para así estimularlos.

Es importante **permitirles pensar por sí mismos**, darles un rango de actuación, de exploración y permitir que aprendan mediante la experiencia y disciplina.

Refinamiento de los sentidos: Es en la etapa de los tres a los seis años cuando los niños nos muestran gran fascinación y deseo por participar en experiencias de aprendizaje que integren los sentidos. Para trabajar la sensibilidad sensorial, podemos ofrecer al niño oportunidades para agrupar objetos con características similares, explorar materiales con diferentes texturas, practicar juegos sensoriales, ofrecer bandejas de experimentación.

Los sentidos en la etapa de los 3 a 6 años

El niño de 3 a 6 años se encuentra transitando por un periodo caracterizado por el **refinamiento de sus sentidos**, por eso es tan **importante el material Montessori en esta etapa**. El material responde a un interés natural para percibir la realidad a través de los sentidos. Al niño, lo que le interesa es lo que percibe de forma concreta, es decir, tocando.

En esta etapa, **el aprendizaje se da de manera inconsciente e involuntaria** y esto es precisamente lo que lleva al niño a adaptarse a su ambiente.

Es como si con la exploración de los sentidos le diéramos al niño un manojito de llaves que le permitieran abrir las puertas de su percepción a un mundo de posibilidades infinitas a nivel sensorial.

Este trabajo de exploración, se hace a través de los siete sentidos principales (gustativo, olfativo, auditivo, visual, muscular o estereognóstico, cinestésico y vestibular). Estos serán los instrumentos encargados de permitir la interacción con el ambiente y recoger los estímulos, que serán transmitidos al cerebro a través del sistema nervioso, ordenados y guardados para, posteriormente, acceder a ellos e interpretar la realidad.

EL SISTEMA VESTIBULAR Y SU IMPORTANCIA EN LOS NIÑOS

La función del equilibrio es facilitar la orientación y los hábitos posturales, la capacidad del cuerpo para funcionar con gravedad o reconocer su lugar en el espacio. Esto nos proporciona el punto de referencia primario desde el cual poder establecer cualquier otro juicio espacial y otras adaptaciones posibles.

Sus funciones son:

- Orientación, posición y movimientos de cabeza
- Estabilización de la mirada
- Representación corporal
- Navegación y memoria espacial
- Representación del mundo

- Procesos afectivos (utiliza vías comunes en su inicio, después se irán diferenciando) de ahí la relación estabilidad emocional y la estabilizada gravitacional

Rol del adulto

El **guía Montessori** es lo que equivaldría al maestro de la escuela tradicional, una figura que en Montessori tiene un papel fundamental: **el responsable del ambiente preparado o aula**. Su tarea principal es acompañar al niño, permitiendo el desarrollo natural y facilitando los aprendizajes. Para ello es imprescindible la **observación**, ya que a través de ella, el guía puede ofrecer al niño opciones de trabajo inteligente y, a medida que el niño se desarrolla, ir reduciendo la intervención.

Para introducir la pedagogía Montessori como metodología de enseñanza para los niños, no solo es importante disponer de un ambiente adecuado y de los materiales propuestos, sino que es esencial el **enfoque del adulto**. El papel de este profesional es imprescindible porque es el responsable de la preparación del entorno y de guiar a los niños en su aprendizaje. Así pues, su función principal es acompañar a los pequeños y observarles, ya que así podrá ofrecer opciones de actividades adecuadas a sus necesidades e intereses. Para ello, es importante conocer cuáles son las **habilidades de un guía que desarrolla el método Montessori**:

- Ser una persona paciente.
- Capacidad de análisis del comportamiento.
- No presionar a los niños, sino que debe dejar que ellos exploren su entorno con libertad, estando atentos a sus acciones.
- La hostilidad no forma parte de su personalidad.
- Creatividad.

